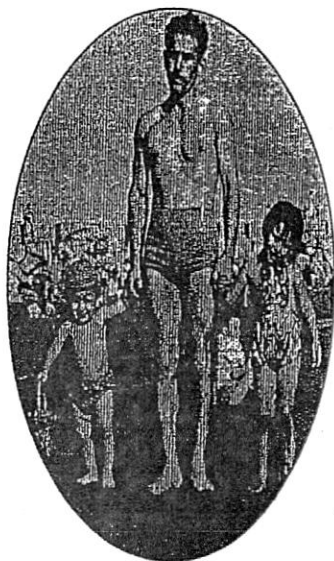


Prehistoria (1880 - 1907)

Autores varios. "100 años de Turismo argentino". Ed. Proia.
2008. Pag 24-109.



Costa atlántica, C. 1940.

*La historia del turismo en Argentina
está íntimamente ligada al desarrollo de los
medios de transporte y al nacimiento de Mar
del Plata, ciudad emblemática para el turis-
mo argentino.*



MARIA ISABEL TORO
TURISMO

En el período comprendido entre los años 1880 y 1907 ya existía una suerte de turismo interno practicado por los sectores socioeconómicos altos de la época; es decir, la aristocracia local.

La Generación del 80

La denominada generación del 80 creía o combatía en torno de una ideología liberal. Alejandro Korn describió a esta época como de "positivismo en acción", se ligaba al desarrollo económico del país, el predominio de los materiales, la difusión de la instrucción pública, la incorporación de masas heterogéneas, la afirmación de la libertad individualista y se agregaba, como complemento, el desapego de la tradición nacional.

Así se creó una civilización cosmopolita, de cuño propio, y ningún pueblo de habla española se despojó como el nuestro, de forma tan intensa, de su carácter ingénilo, so pretexto de europeizarse.

El librecambismo como doctrina económica dominante se integraba con el positivismo, orientación político-cultural a la que adherían los sectores dirigentes decisivos. Asimismo, la generación del 80 expresó el

proceso de secularización de la vida argentina.

Alrededor del año 1880 se encontraban signos de cambios profundos en el contexto internacional y en la sociedad argentina.

Tanto por el predominio ideológico del liberalismo laicista como por el propósito manifiesto de «educar al soberano», el sistema educativo sirvió a una política de nacionalización cultural, la enseñanza comenzó a ser obligatoria en el nivel primario, sus contenidos uniformes, la gratuidad permitió el acceso de un mayor número de individuos, y la conducción se centralizó por el Estado.

La política exterior se adecuó, por su lado, a la Argentina concebida como "granero del mundo" y frontera cultural de Europa en América. La economía se encontraba aún en la etapa "primaria exportadora", pero ya se "preacondicionaba" para el desarrollo económico, mientras el desarrollo cultural tendía a institucionalizarse en academias e institutos orientados por maestros y artesanos italianos y españoles.

Signos de cambio de la Argentina

La identidad nacional era el tema fundamental de los sectores dirigentes

En Buenos Aires y en el litoral, la gente padecía el impacto inmigratorio que no llegaba a influir, en cambio, las costumbres y las creencias de los hombres del interior. Ocurrió que muchos argentinos sufrieron el tránsito como una crisis de identidad, y muchos otros temieron perder lo que creían haber conquistado definitivamente.

En 1853, la población de la Argentina no llegaba al millón de habitantes. Casi 60 años más tarde, habitarían nuestro territorio siete millones de personas pero, entre tanto, habían entrado al país casi tres millones y medio de inmigrantes.

Para muchos miembros de los sectores dirigentes el fenómeno inmigratorio era, por lo menos, ambivalente. Factor dinámico y de cambio, su desordenada influencia podría servir tanto a la evolución y al progreso, como a la "sustitución de la sociedad argentina".

Los argentinos criollos —que padecían una suerte de proceso de desnacionalización—, y los extranjeros, muchos de los cuales se consideraban aún leales a su lu-

gar de origen antes que al de adopción, estaban necesitados de una noción de "Patria".

Los sectores dominantes pasaron a ser considerados como "oligarquías". El régimen aparentemente sólido y estable construido por Roca vivió plenamente entre 1880 y 1890, pero fue más larga y notable su agonía. La nueva cultura política de los argentinos se hizo más compleja y moderna, pero al mismo tiempo no llegó a consolidar creencias en valores políticos que afirmaban la obediencia a la ley, la tolerancia y la justicia política y, por lo tanto, a promover la adhesión colectiva hacia un sistema político competitivo. El país se dividió entre el "Régimen" y la "Oposición". Aquél era padecido como una fuerza hostil y hermética, como el coto de caza de una oligarquía, y la oposición como expresión de incivildad frente a la ley.

La Argentina de los años 80 contiene los factores positivos y negativos de una transición profunda y es decisiva para entender las contradicciones de una sociedad moderna por la manera en que resuelve —o deja acumular, según los casos— los grandes problemas políticos, económicos, sociales y culturales de su tiempo.